



PASAREMOS

órgano de la 11.^a División

AÑO II

CASPE, 1 DE SEPTIEMBRE DE 1937

NUM. 41

Una victoria no sólo vale por sí, sino también por lo que nos en-

seña para la próxima

Los primeros frutos de la ofensiva del Ejército Popular por tierras de Aragón están ya en nuestras manos. Frutos que han puesto a prueba la capacidad combativa de los soldados y el sentido político y las dotes de mando de los comisarios y los jefes. Si hoy se avanza por Aragón, si se rescatan pueblos y tierras para la República, si se libera a millares y millares de campesinos sojuzgados y se le arroban al enemigo importantes posiciones concienzudamente fortificadas, prisioneros por miles y abundante botín de guerra es porque tenemos un potente Ejército que sabe convertir en fructífera realidad lo que previamente se señala. Así lo evidencian estos mismos triunfos conseguidos en tierras de Aragón.

La experiencia reciente de los combates librados deja muy claro para todos que las victorias se obtienen con una combatividad y una organización, con una disciplina de hierro y un acatamiento consciente a los mandos, que haga imposible cualquier vacilación. Quien se opone a esto hace el juego —consciente o inconscientemente— al enemigo, y como tal debe ser tratado. De ahí que al mismo tiempo que reforzamos nuestro ardor combativo fortalezcamos nuestro espíritu con una labor política, para saber en todo momento responder a las exigencias de la guerra. Para saber en todo momento quiénes nos hablan para desmoralizarnos, para sembrar la confusión en el soldado, para restar, en fin, combatividad y empuje.

En la 11 División no se es soldado solamente por disparar un fusil, sino por una conciencia de combatiente, por una convicción profunda de que nuestra lucha es una lucha por la independencia de España y por la paz y el bienestar de todos los españoles. Por eso al espía, al provocador, al bulista, se les descubre antes de nacer. Por eso responde siempre con una combatividad y un empuje que a la vez que timbres de orgullo y de gloria son ejemplarmente edificantes también.

Una victoria no sólo vale por sí, sino por lo que nos enseña para otra próxima. Sepamos recoger las experiencias de nuestros últimos triunfos. Con decisión, con coraje y valentía hemos arrollado al enemigo. Fomentemos, pues, nuestra combatividad y nuestra serenidad en el ataque y en la defensa. Al mismo tiempo cerremos fuertemente nuestras filas hasta forjar un bloque indestructible, para que el espía no pueda filtrarse y el provocador de la retaguardia se rompa los dientes al querer romper nuestra moral y nuestra disciplina.

Fieles al Gobierno del Frente Popular, con la obediencia ciega a nuestros mandos, marchemos adelante, que la victoria es y será nuestra.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva el Ejército Popular!

¡Viva la 11 División!



Comisarios y Delegados políticos siempre vigilantes

Uno de los métodos que el enemigo utiliza por sus agentes en nuestras filas con más frecuencia y con más ventaja para él es el de sembrar la desmoralización, la desconfianza, el pánico, entre todos nuestros soldados, sobre todo en los momentos de combate, en instantes graves por que se atraviesa siempre cuando se desarrolla una operación.

Lo de "Estamos copados", o "Nos van a freir a todos", "El enemigo es superior a nosotros", y otras muchas frases que utiliza el provocador, el "fascista" incrustado entre nuestros soldados, crea muchas veces situaciones difíciles si a los criminales agentes del fascismo no se

les da su merecido tan pronto como lanzan una frase de desaliento a los soldados.

Es necesario que además de explicar en cada momento a los soldados, a los oficiales, a las clases, a todos nuestros combatientes, por qué luchamos y por qué no debemos dar un paso atrás frente al enemigo, se cree la vigilancia de masas, y cada soldado, cuando vea un provocador, lo denuncie. Y en momentos álgidos de la lucha, se le elimine igual que a los que del otro lado de la trinchera disparan sus fusiles contra los mejores hijos de nuestra patria.

Muchas veces se ha dicho, y es

pecialmente en nuestra División, en los periódicos, en los mítines, en reuniones celebradas, etc., cómo debe localizarse a los provocadores y qué trato se les debe dar. Cada comisario, cada delegado de compañía ha de conocer siempre los hombres de su unidad, uno a uno, saber quién son, de dónde proceden, cómo piensan y cuál es su comportamiento en cada fase de la lucha. El pensar que todo está hecho es un error. Cada día, cada hora tenemos el deber sagrado de vigilar estrechamente, de redoblar nuestro trabajo. De nosotros depende, en su mayor parte, el que nuestros hombres respondan bien a las exigencias de la lucha.

La disciplina, la obediencia abso-

luta a las órdenes superiores, el buen espíritu de nuestros soldados, radica en nuestro comportamiento, en nuestro trabajo. El comisario nunca debe olvidar esto, ni nunca debe olvidar su deber, su responsabilidad material y moral para con el pueblo, por la libertad del cual derraman su sangre los hijos más abnegados de nuestra patria y milla-

res de héroes de otros países que ayudan en la lucha al pueblo español para conseguir su independencia, su bienestar y un porvenir mejor para toda la Humanidad.

El Comisario de la División,
SANTIAGO ALVAREZ
Campo de operaciones, 30 de agosto de 1937.

Los que huyen de la barbarie fascista

En el campo rebelde impera la miseria

Ya han salido de su sopor los frentes de Aragón, sopló en el que estuvieron sumidos todo el tiempo que llevamos de guerra. Unidades del glorioso Ejército del Centro han inyectado nuevo vigor y una inusitada actividad a los campos que desde el primer instante debieron ser de lucha contra el fascismo.

El recio ataque de los soldados del Ejército Popular ha venido a quebrantar grandemente la moral y el espíritu combativo de los fascistas. Constantemente llegan a las líneas republicanas hombres que huyen del infierno fascista, seres que jamás soñaron con ser soldados de los que traicionaron a su patria, que tuvieron que abandonar las labores del campo o de la ciudad para enorgullirse de unos militares hoy aborrecidos por todas las madres españolas.

Estos diez y siete muchachos se han entregado a las fuerzas del Gobierno de la República. Estaban habituados de combatir por una causa que no sintieron nunca.

Se desarrollan escenas de una emoción que sólo puede comprender quien haya podido ver profundamente en la gran tragedia que hoy devasta pueblos y ciudades de nuestra España, y de la que saldrá fuerte, vigorosa, libre de las plagas que durante siglos la agotaron y mantuvieron atada al oscurantismo, una patria próspera, culta, un hogar para los trabajadores de todos los países.

Abrazos, apretones de mano, diríamos que hasta lágrimas hemos visto en los ojos de estos seres sufridos, víctimas de la tiranía extranjera en la España sometida a Franco. Los abrazos y los apretones de mano, porque aquél y éste se han reconocido. Salieron juntos de Málaga. Eran del mismo pueblo, campesinos ambos y, como los demás,

caciquismo y del clericalismo fanático.

Como todos los que se han pasado a nuestras filas, se lamentan de lo mal que les tratan los jefes fascistas y quedan altamente complacidos de la camaradería existente entre todos los que combatimos contra la invasión extranjera.

—La comida que nos daban era pésima, y sólo percibíamos dos reales cuando estamos en campaña —dice uno de ellos.

En los últimos días nuestros hombres les habían causado muchas bajas. El batallón a que pertenecían —el 253 de la primera brigada mixta— se había quedado casi en cuadro.

La mayoría de estos muchachos fueron conducidos a Melilla. Nos hablan de los moros y dicen que éstos les comunicaron su sentir sobre España.

Aquellos moros también habían sido traídos a la fuerza a nuestra patria, pero a la primera oportunidad se habían vuelto a sus hogares. —España ser muy grande —les decían—. Españoles tomar una posición y no perderla después.

Todo esto, entre risas alegres, nos lo cuentan los evadidos. Luego nos hablan de la vida en el territorio invadido.

—En mi tierra —es de Badajoz— fusilaron a todos los que parecían de izquierda. A mí me tuvieron doce días encerrado. Creí que me fusilarían también, pero cuando ya se cansaron de matar "rojos", como dicen ellos, me pusieron en libertad.

Nos cuentan la tragedia del campo en la zona rebelde.

—En el campo no hay trabajo, y los jornales son de hambre.

Este muchacho era de las Juventudes Socialistas desde 1931 y pertenecía al gremio de agricultores. También él ha pasado por el do-

Subscripción para Propaganda

Cantidades que se han recaudado entre los camaradas de la 11 División con destino al fondo pro prensa y propaganda de la misma:

Fondo existente en la 100 Brigada, 3.300 pesetas.

De la 100 Brigada: Estado Mayor, 300; Grupo Sanitario, 425; Intendencia, 316; Primer Batallón, 230; 5.º, 50; Segundo Batallón, 847; 5.º, 50; Tercer Batallón, 632; 8.º, 50; Cuarto Batallón, 1.802; Batallón Especial, 340; Compañía Antitanques, 237; Transportes, 153. Primer Batallón de la Primera Brigada, 1.500; Segundo Batallón, idem, 750; Tercer Batallón, idem, 850; Cuarto Batallón, idem, 1.435; Intendencia, idem, 345; Batería Antitanques, idem, 242; 5.º, 50; Estado Mayor, idem, 175; Transmisiones, idem, 300; Grupo Sanidad, idem, 211, 50.

Carros de Combate de la 11 División, 592 ptas.; Municionerías, idem, 375; Compañía Zapadores, idem, 1.020.

Suma total: 18.513,35.

Conferencia Regional de campesinos

En los días 28 y 29 de agosto, se ha celebrado la Conferencia Regional Agraria del P. C. de Aragón, en Fraga.

Los obreros y campesinos han estudiado los problemas del campo y a través de la política agraria que marca el Gobierno han puesto de manifiesto la decisión firme e inquebrantable de producir más y mejor a través de los decretos del campo, para terminar con los nuevos ricos, los ladrones y especuladores de los campesinos.

Los acuerdos tomados en dicha conferencia son la piedra angular para fortalecer nuestra retaguardia, produciendo a todo ritmo para abastecer el frente y la retaguardia.

¡CAMPEÑO!

El Gobierno de la República es tu mejor protector. No consientas que nadie trate de robar tu trabajo.

"Las rentas vencidas y no satisfechas después del diez y ocho de julio de mil novecientos treinta y seis, correspondientes al arriendo de fincas rústicas, son objeto, en todo el territorio de la República, de una moratoria, por su total importe, hasta el treinta de septiembre de mil novecientos treinta y ocho."

Del decreto de Agricultura de 10 de agosto de 1937.

Los ramaradas del altavoz

Los camaradas que actúan con el altavoz, formidable aparato de propaganda, al que debemos parte de nuestros éxitos, son combatientes también que realizan su labor en pleno peligro, a tiro de las balas de los morteros, de toda la tormenta, en fin, de la guerra moderna.

Pero la actuación de los camaradas del altavoz ha culminado en esta ofensiva que llevamos a cabo estos días frente a Zaragoza.

Con un espíritu magnífico, con un valor a toda prueba, los camaradas del altavoz no han perdido, en los combates más duros, su hilación con nuestras primeras líneas de fuego, llegando incluso a actuar a trescientos metros de un pueblo enemigo, cuando más vivo era el combate y los morteros, los obuses y las balas llovían sin cesar. Hecho que nos complacemos en señalar por motivos de justicia, de estímulo:



Libre al fin de la tiranía fascista, esta campesina aragonesa oye emocionada las palabras de los jefes del Ejército Popular.

Hacia la liberación de Aragón

Los recientes avances del Ejército Popular en la región aragonesa —que durante largo tiempo fué el feudo de la despreocupación, en lo que a los problemas de la guerra se refiere— han venido a demostrar que en los frentes del Este no se había hecho, ni remotamente, lo que en el orden militar pudo haberse realizado mucho antes.

Nuestro Ejército, el que ha escrito para la Historia de España brillantísimos episodios, en esta lucha en la que se juega el bienestar futuro de la clase proletaria, continúa avanzando. Ni las formidables fortificaciones construidas por los invasores en estos meses de reposo, ni los grandes contingentes de tropas italianas y alemanas acumulados en el mismo podrán detener la decisión de los hombres del pueblo español, el admirable espíritu combativo de quienes están forjando, desde hace trece meses, su independencia y su libertad.

Codo, Pina, Quinto, Rodén, Mediana, han caído ante el empuje incoercible de las fuerzas populares españolas. La traición, encerrada en Zaragoza, empieza a estremecerse. Los bravos que contuvieron en noviembre la embestida brutal de los mercenarios de Franco y les hicieron detener-

El mundo entero tiene puestos sus ojos en la gesta magnífica de nuestro pueblo. Mientras las vacilantes democracias europeas, con sus hipócritas cancellerías, continúan la farsa de la «no intervención», los obreros y los campesinos de Francia e Inglaterra, los que en Italia y Alemania están diariamente expuestos a la tortura a que los someten los siniestros «squadrists» —si la más pequeña manifestación de simpatía hacia la República española se trasluciese de sus actos o palabras— nos ayudan sin cesar; públicamente en los dos primeros países, clandestinamente en los segundos. Todos están pendientes de la marcha de nuestra guerra, de las victorias ininterrumpidas del glorioso Ejército Popular de España.

Y nuestros combatientes, los que trocaron la hoz, el torno o la pluma, por el fusil, sintiendo en lo más íntimo de su ser el calor de la solidaridad de sus hermanos de otros países, avanzan arrollando en su marcha victoriosa los reductos de la traición franquista y de sus aliados italo-germanos. Ellos saben que no pueden, que no deben defraudar las esperanzas que los trabajadores internacionales tienen puestas en el pueblo de España.



Instrumentos involuntarios de las ambiciones imperialistas de Hitler y de Mussolini.

Las regiones más expoliadas de España están aquí representadas, que siempre hubieron de sufrir la holganza del señorío, del cacique a quienes nunca les faltó nada merced al trabajo callado, sin una protesta, del campesino español, Andalucía, Extremadura, Galicia... Cunas del

lor de ver fusilar a un primo suyo. —A mi madre, anciana ya, la raron esos canallas y después le administraron una dosis de aceite de ricino...

Hambre, muerte, desolación... Estos diez y siete muchachos han encontrado anoche la felicidad. Desde anoche son soldados del glorioso Ejército del pueblo.

RUBEN GOTAY MONTALVO



El comisario de la 100 Brigada, camarada Ramirez, charla con los campesinos de Mediana, liberados por el ímpetu de nuestros soldados.

se, jadeantes, ante las puertas de Madrid, sabrán, asimismo abrir brecha en los muros de Zaragoza y libertar a su pueblo de la tiranía a que lo tienen sometido.

Con ese aliento, con ese estímulo que llega de allende nuestras fronteras, el Ejército Popular conquistará la nación invadida para la República. Nuestro triunfo definitivo se aproxima.



Con el pensamiento puesto en la próxima victoria, los soldados de la República marchan al combate.

Hombres de la 100 Brigada

TECNICOS EN GOLPES DE MANO

En nuestra 100 Brigada hay hombres que se les ha denominado «técnicos» en los golpes de manos.

Lo accidentado del terreno, escabroso y estepario, hace que se tenga que desplegar toda la inteligencia y toda la voluntad para llevar a la práctica una de estas maniobras que tanto perjudican al adversario.

Para el golpe de mano se precisa audacia, compenetración común de los que intervienen y tacto extraordinario.

El capitán Bartolo ha recibido ya más de una vez los parabienes de su comandante Rivas y comisario Ramírez, por su magnífico comportamiento. Con 50 hombres, últimamente, logró internarse en las filas rebeldes y capturar muchas municiones y máquinas automáticas que, en medio de la borrasca del triunfo, llevó ante el mando de la 100 Brigada.

CON LOS «TECNICOS»

Un «técnico», cuyo nombre omitimos a petición propia, nos relata una de sus características maniobras que tanto prestigio le han dado.

—Para el golpe de mano se tiene que recurrir a todas las conveniencias que pueda presentar el terreno: resquebrajado, oscuridad, silencio... El silencio, sobre todo. El asalto a una trinchera, en donde nos hicimos con un magnífico botín, se llevó a cabo de la siguiente manera: logramos reunir 50 voluntarios (condición indispensable es que sean voluntarios, de sangre fría, serenos y audaces). Con ellos, al mando de un capitán y de mí, partimos a nuestro punto. Nos arrastrábamos por el terreno. Polvo y chinias, zarzales, que nos cegaban o nos arañaban el cuerpo. Sin perder el contacto, dis-

tanciados unos tres o cuatro metros, agachados, avanzábamos a la trinchera enemiga.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Lo que les favoreció fué también la consigna fascista. Aquella noche los fascistas tenían la de «Nueva España». Los soldados republicanos avanzaron, y al grito de ¡Arriba España! penetraron al recinto fascista. Estos, confundidos al oír aquel grito, quedaron perplejos, y de este tubo se aprovecharon nuestros soldados para envolverlos.

—¡Alto a todos!

Y sin un tiro, silenciosas las armas de fuego, con dos o tres gritos, gracias a la astucia y al valor de unos muchachos, se le pudo hacer entrega al comandante Rivas de tres fusiles ametralladores, bombas de mano y unas cajas de municiones de fusil.

SON LOS STAJANOVISTAS DEL FRENTE

—Con los fusiles ametralladores arrancados al fascismo aragones y el material proseguiremos victoriosos nuestra ofensiva con sus propias armas.

Estos «técnicos» en golpes de mano son los stajanovistas de la guerra. Avanzan sin bajas. Avanzan audaces, procurando no exponerse inútilmente. Y cada bomba, cada fusil, cada fusil ametrallador quitado al traficante fabricante de armamentos es un material de doble valor, porque es desarmar a ellos y armarnos nosotros.

Estos hombres «producen material de guerra» en abundancia con menor esfuerzo y ganamos terreno y tiempo, rutas de nuestra suprema victoria.

¡Salud a estos stajanovistas de la guerra!

G. L.

CUARTA Y SEXTA DE ACERO

FILON DE HEROES Y JEFES DE NUESTRO EJERCITO

Estos días se cumple el aniversario de la organización de estas dos Compañías de Acero, que fueron bajo el mando de nuestro comandante jefe Lister, orgullo del 5.º Regimiento, hoy 11 División.

Al cumplirse el aniversario de nuestros primeros triunfos sobre el fascismo invasor, queremos destacar el balance de este año de lucha civil y guerra de independencia.

Nosotros, los supervivientes de estas gloriosas compañías, que supieron dejar en las cumbres

del Guadarrama y en los llanos de Talavera y Toledo todos nuestros primeros y mejores héroes, en defensa del Gobierno legítimo de la República, representante del pueblo antifascista, no podemos por menos que recordar ahora a cuantos cayeron en los campos donde el fascismo fué vencido.

De aquellas dos compañías surgieron gran número de jefes que ocupan hoy puestos de responsabilidad y mando en diversas brigadas, ascendidos por los méritos adquiridos en las duras jornadas de guerra.

Aquella primera heroína, Jacinta Pérez, que en los pocos días

que estuvo con nosotros supo demostrar su entusiasmo antifascista y su fe en el triunfo del proletariado en armas. Cayó como un valiente. Con borbotones de amapolas en el pecho. Pero su suave sonrisa y sus últimas palabras fueron para animarnos a proseguir el avance.

El balance es triste por nuestros héroes caídos, pero hermoso por lo que dió en defensa de la patria, de la independencia de España.

En estos meses de lucha, nuestra disciplina, nuestra unidad, nos ha comprometido más, y hoy podemos decir, con todas nuestras fuerzas, que en Toledo, en Talavera, en Guadarrama, en Seseña, en Villaverde, en Jarama, en Brunete, la Cuarta y Sexta Compañía han demostrado valor, decisión y antifascismo.

Y no descansaremos hasta ver a España limpia de fascistas y de invasores extranjeros. Esta ha sido norma de nuestras compañías, y por los que en lista faltan avanzaremos hasta vencerlos.

A. ARROYO

En campaña, agosto 37.

EL CAMARADA ARMENTA



El camarada Armenta, comandante del Batallón Pepe Díaz, uno de los mejores valores militares descubiertos por la guerra, ha caído en el frente de Aragón cuando luchaba contra el enemigo con aquel ímpetu que de simple soldado le hizo capitán, y, finalmente, jefe de un batallón.

Excelente camarada de arraigadas ideas antifascistas, dotado de notable talento militar, el comandante Armenta se hallaba en el frente desde el primer momento de la sublevación.

Gran soldado, inflamado de una poderosa fe en la victoria de nuestras armas, había participado en los combates más duros.

En Brunete se distinguió tanto por su arrojo y serenidad y su inteligencia para llevar a su gente, que después de los combates en aquel sector fué ascendido de capitán de ametralladoras que era a comandante del Batallón Pepe Díaz, y en su puesto de jefe le ha cogido la muerte en las trincheras de Aragón, cuando haciendo honor a su historia y a su puesto de responsabilidad luchaba cara al criminal invasor.

NOTA INTERNACIONAL

Prosigue el desembarco de tropas japonesas en China mientras las mal llamadas democracias europeas contemplan flemáticamente, inmutables, la obra de ocupación emprendida por el Imperio del Sol Naciente. Solamente, el pueblo chino, hermano nuestro, y su potente ejército, luchando con el mismo tesón, con el mismo coraje con que lo han hecho los trabajadores de España desde el primer momento del estallido de la sublevación fascista, impedirá que el militarismo nipón logre apoderarse de todo el Norte de China, estableciendo de este modo una peligrosa barrera entre la Rusia de los Soviets y la China proletaria.

Al lanzarse Italia a la conquista de Abisinia a raíz de haber declarado cínicamente el «duce» que «con Ginebra o sin ella» realizaría su propósito, no hizo más que sentar el precedente del «checho consumado». El Mikado y su adláter Hirota aprovecharon el ejemplo de Mussolini e iniciaron o, mejor, reanudaron la guerra contra el proletariado chino, suspendida casi a mediados de la presente década. Quieren ellos

procurarse seguras bases desde las cuales descargar el peso de sus armas sobre la Unión Soviética. Y el ceremonioso y rapaz Gobierno de Tokio no iba a molestarse en declararle la guerra a sus vecinos del otro lado de la Gran Muralla, cuando la civilización Italia le había trazado un derrotero.

Este propósito agresivo de la potencia asiática se ve reforzado por el eje Berlín-Tokio. Mientras Italia y Alemania prosiguen su obra de desvalijamiento y opresión de la España invadida, el Japón lanza sus tropas sobre China, destruye sus poblados, asesina su población civil. Lo importante es acabar cuanto antes con el poderío militar de la U. R. S. S., la mejor salvaguardia de los intereses del proletariado mundial. Y para ello, lo mejor es aniquilar a las naciones en las que hay una gran conciencia de clase.

Nosotros, los españoles, y nuestros hermanos los chinos, impediremos el retorno de la Humanidad a los tiempos primitivos.

Parte Oficial de Guerra

CENTRO

Un ataque enemigo contra nuestras posiciones de El Pardo y Ciudad Universitaria, realizado con gran lujo de bombas de mano y disparos de fusil y morteros, fué energicamente rechazado.

El enemigo reaccionó sobre nuestras posiciones del Río Gorda, en el frente de Guadalupe, siendo contenido y ocasionándole bajas vistas.

Procedentes del campo fascioso se han presentado a nuestras filas dos evadidos.

NORTE

En el sector de Oviedo el enemigo voló una mina que no produjo daños.

Continúa hoy la presión enemiga en dirección a Pomes. Una concentración enemiga muy numerosa situada en la carretera de Cabuérniga fué bombardeada por nuestros aviones, que luego la ametrallaron, al encontrarla estacionada en el puente del río Nausa.

El intento de bombardeo enemigo sobre el aeródromo de Llanes y el de Colunga fué frustrado por la acción de nuestros pilotos, que obligaron a huir al enemigo.

SUR

Fuerzas propias situadas en la loma de San Juan sostuvieron tiroteos con el enemigo, que se situaba en la Velería.

La aviación fasciosa ha bombardeado nuestras posiciones de la Umbria y La Hera.

Entablóse un combate con nuestra aviación, la cual fué rechazada.

A las quince horas de hoy fuerzas enemigas atacaron la loma de San Juan, pero se les obligó a retirarse desordenadamente.

Nuestras fuerzas avanzaron hasta Aldea de Cuena sin entablar combate con el enemigo. En la carretera de Espiel-Adamuz se frustró un ataque de los rebeldes.

SECTOR DEL TAJO

Fuego de fusil y ametralladora en todos los sectores. En el Tajo el enemigo inició tiroteos, empleando distintas armas y siendo contrabatiado eficazmente.

La artillería enemiga canoneó nuestras posiciones de la estación de Don Benito y Maenzabril.

La propia disparó contra Batajeos y Casa Patillas.

LEVANTE

Después de una eficaz actuación propia de artillería se tomó ayer, en rápido y decisivo asalto, el monte y la cota 1.173, que eran las posiciones más dominantes que el enemigo tenía en este frente.

También han sido ocupados por nuestras fuerzas el monte de Santa Bárbara, al Nordeste de Villarquedado; la cota 1.123, al Sur del citado monte, y las estratificaciones de dichas alturas, al Sur de las anteriores. Quedó también en nuestro poder el paso de la Virgen del Castillo de Sierra Palomera.

El enemigo ha sufrido bajas enormes, según afirman los prisioneros cogidos. Entre los muertos figura un oficial sobrino del general Queipo de Llano.

La mayor parte de los oficiales que mandaban las fuerzas que defendían las posiciones enemigas han quedado prisioneros.

El jefe de las mismas, que era un comandante, logró escapar.

El enemigo canoneó nuestras posiciones del Puerto Escandón; en Buena hubo fuego de fusil y ametralladora.

En el sector de Torremocha, después de la retirada de nuestras fuerzas en el sector del Llano de Santa Eulalia, un escuadrón de caballería enemiga ha efectuado una descubierta, maniobrando en el camino de Torremocha a Celadas y siendo disuelto por nuestra artillería.

Al Norte de Teruel, entre Bezas y Valdecuena, intenso canoneo.

En otros sectores, tiroteos sin importancia.

Procedentes del campo fascioso se han presentado a nuestras filas dos evadidos.

ESTE

Seguimos manteniendo el cerco de Belchite, habiendo llegado nuestras fuerzas a la cerca del Seminario, y para sostener a los sitiados la aviación enemiga ha realizado durante el día de hoy trece bombardeos que no han bastado a detener el avance de las tropas leales.

En los demás sectores se mantienen las posiciones conquistadas días atrás.

Héroes y disciplinados

Los hombres de la novena Brigada de la 11 División, ostentan una magnífica relación de héroes para glorificar las páginas de la Historia, no exclusivamente de nuestro Cuerpo de Ejército, sino de la Patria.

El Comisario Angel Barcia nos habla apasionadamente de los luchadores antifascistas que integran su Novena Brigada.

—Cualquiera de los nombres que os dé —comienza por decir— no significan portegación de los demás. Sino, sencillamente, como demostración de hasta qué grado de heroísmo llegan algunos vencedores en los frentes aragoneses.

El Capitán Miñana es un especialista en excursiones al campo fascioso. No confía más que en su fe y en su entusiasmo. La audacia y la inteligencia son cualidades innatas en él.

Sus compañeros le denominan «especialista nocturno».

—Es que la noche favorece más para mis excursiones —sonríe—. La obscuridad, el silencio, solo interrumpido en diferentes momentos por los paquitos, son instantes propicios para mis ataques.

Ultimamente, en el frente de Fuentes de Ebro, llevó a cabo una de sus habituales excursiones de exploración y descubierta.

Amparado por las sombras de los matorrales y los carretes situados entre las avanzadillas leales y faciosas, llegó a situarse en las mismas espaldas de los fascistas, sobre el camino de hierro de Zaragoza a Fuentes de Ebro.

Preparó la carga explosiva para volar el primer tren que pasara, y esperó.

Unos soldados que iban de paso, declaran:

—La Junta de Burgos ha prohibido la circulación de trenes, porque la aviación «roja» les destruye todos los convoyes.

Miñana no aguardó más. Por si acaso enviaban algún tren de municionamiento, voló la vía.

El retumbo de la dinamita hizo estremecer toda la retaguardia enemiga y toda la línea de fuego.

¿Qué ocurría a sus espaldas?

Aquella noche, los soldados de la República descargaron todo su furor en las líneas faciosas que se replegaron temerosas de un copo.

Otro caso digno de figurar, es el del soldado Antonio Olla, perteneciente al Cuarto Batallón de la Primera Brigada, donde los galles

constituyen el mayor porcentaje de hombres.

Este muchacho —nos asesora el Comisario Gayoso— cuando el movimiento, estaba en terreno facioso. Es de Vigo. Logró pasarse a nuestro lado por Las Rozas. Se distinguió en Brunete, y en premio a su valor y aptitudes, se le encargó un fusil ametrallador.

Hablamos brevemente con el evadido, actual soldado de la 11 División.

—Estos muy contento —nos dice—. Todos los muchachos me tratan muy bien. Mis jefes también. En el campo facioso me trataban a bofetadas. Con arrestos terribles.

Aquí, hay disciplina, pero disciplina como nos corresponde a los que luchamos por un ideal, por una vida más hermosa de nuestra Patria.

Cuando su Compañía se ve en peligro, en un compromiso, le gritan:

—Olla, ven aquí! Che esperamos... También te esperan tus antiguos «camaradas» feixistas para que les «voltes a tiros a bofetadas che deren».

Lo que en buen castellano, me tradujo oíro: «Olla, ven aquí. Que te esperamos... También te esperan tus antiguos «camaradas» fascistas para que les devuelvas a tiros las bofetadas que te dieron».

Y allí se presenta el buen muchacho con su rosario de balas, que las rocia con la misma satisfacción y esplendor con que los oficiales fascistas repartían latigazos.

Entonces, sus compañeros le declaran:

—Eres el más valiente. Tienes valor para ponerte el primero y defender nuestra posición.

Y Antonio Olla sonríe modesto.

—No es que sea el más valiente. Es que soy un hombre disciplinado. El Mando me ordena que defienda una posición. Obedezco. Aguardo. Porque el que aguanta a tiros desmoraliza a los atacantes y les desconcierta. Luego, repito, disciplinado, no me muevo. Es el éxito de mis triunfos.

También merecen destacarse a los soldados Guedex, Gatán y Cadenas. Tres paladines gallegos. Desde una casa se hicieron fuertes, y murieron antes de entregar la posición al enemigo.

La palabra «no pasarán» adquirió allí sus tintes más rojos y más energéticos. El grito popular «no pa-

sarán» fué heroicamente destacado en sangre.

—Los fascistas —termina el Comandante Chandeira— no pasaron. Allí había tres gigantes gallegos. Tres hombres derechos en sus puestos de combate. La disciplina, el valor, el espíritu indomable de la raza, quedó bien patentemente demostrado.

Estos son algunos de los muchísimos casos ocurridos en estos días de campaña, a los hombres de la 11 División.

Disciplina... entusiasmo... valor... son cualidades inherentes a todo buen soldado del Ejército Popular.

Ante la caída de Santander, nosotros decimos muy alto: ¡Pasaremos!

Santander, la ciudad mártir de la Montaña, ha caído en poder de las tropas italianas. La indiferencia cobarde de las democracias europeas, colocó al Gobierno de España en situación de no poder prestar la ayuda debida a los frentes del Norte, unido a la debilidad nuestra de no emplear mano firme con los traidores de la retaguardia, han facilitado la ocupación de la capital cántabra por las fuerzas de Mussolini. Esto, a los que componemos la undécima División del Ejército Popular, a los trabajadores que, encuadrados en las diversas unidades, luchamos por la Independencia nacional de España, no nos amilana.

Poco importa que los emboscadores, que los cobardes de nuestra retaguardia, lancen rumores que tiendan a desconcertar a la población o a desmoralizarla; contra éstos empleará el Ejército Popular las medidas necesarias que aseguren la solidez del territorio que queda a nuestra espalda. Frente a nosotros tenemos un enemigo fuerte, ferozmente disciplinado, perfectamente armado. No podemos, pues, ser débiles con los que, a la primera oportunidad que tuvie an, nos ametrallaron por la espalda.

El Pueblo en armas sigue su marcha sin apartarse un ápice de la ruta trazada por el mando. Firme el paso, constituyendo con sus pechos una impenetrable muralla para las fuerzas invasoras, el Ejército Popular avanza. A la pérdida de Bilbao, respondimos con la conquista de Brunete, Villanueva del Pardillo, Villanueva de la Cañada, Quijorna, a la marcha de las tropas de Italia sobre Santander, hemos replicado con la ocupación de Codo, Pina, Quinto, Mediana, en el frente aragones. La fe en el triunfo de la causa por que luchamos, nos dará fuerzas para arrojar de nuestra Patria al invasor.

Contra aquellos que, en su apocamiento y falta de espíritu, lancen rumores que pudieran poner en peligro la solidez de nuestra retaguardia, contra los emboscadores que, aprovechándose de la tolerancia republicana, pululan por las calles de nuestras ciudades, poniendo por delante, a modo de parapeto, la conocida frase: «Y conste que soy de izquierdas...», tratando en vano de sembrar el confusismo entre nosotros, emplearemos el máximo rigor, los aniquilaremos lo mismo que al enemigo que tenemos delante, y, no obstante la indiferencia de los Gobiernos que se llaman democráticos, no cejaremos hasta que no hayamos destruido para siempre al último Ejército extranjero desembarcado en España.

Santander ha caído. No importa. Ahora, más que nunca, exige el Pueblo la depuración inmediata de la retaguardia. Las dilaciones pueden ser suicidas. Los que están dejando su vida joven y llena de esperanzas en las trincheras que en todos los sentidos rasgan las entrañas de los campos españoles, no podemos permitir que se siga tolerando una retaguardia plagada de fascistas vestidos de amonios o lu-



Un grupo de soldados de nuestra División muestra las armas arrebatadas al enemigo

ciendo únicamente las insignias de oficiales y jefes del glorioso Ejército Popular. ¡Nada de tolerancias! ¡Justicia inexorable con los cómplices de los asesinos!

Nosotros, los soldados del Ejército del Pueblo español, reconquistaremos, palmo a palmo, la tierra invadida, y haremos de nuestro país, destruido hoy por la metralla, una Patria, en la que hallen hogar en el mañana los nacidos en ella y los que nos han ayudado a conquistar nuestra felicidad.

Ataquemos, pues, con energía. Limpiemos nuestra retaguardia, y

pronto, con la fuerza que nos brinda la razón, con la potencia que nos proporcionan nuestras fábricas a pleno rendimiento y nuestros campos surcados incesantemente por el arado del campesino, pasaremos sobre el enemigo, lo aniquilaremos y haremos que sobre las torres más altas de las ciudades españolas, sobre los picos más enhiestos de nuestras serranías, ondee, victoriosa y maternal a un tiempo, la bandera tricolor de la República democrática.

Rubén Gotay MONTALVO

LA VOZ DE NUESTROS MUERTOS

Aniquilad al enemigo

El enemigo contra el que estamos defendiendo España, nuestra libertad y el porvenir del proletariado mundial, es el más abominable de los enemigos. No registra la Historia, tal conituburnio de traición y de crimen. Sus procedimientos son de la máxima ruindad y degeneración.

A través de trece meses de guerra, nuestro enemigo no sólo ha ido acumulando crimen sobre crimen, traición sobre traición, venta sobre venta al extranjero del suelo español, si no que ha refinado aun más, monstruosamente, su estilo del asesinato y de la destrucción.

En esto de cebarse en la carne de los obreros, de los niños, de las mujeres, de los campesinos, ha llegado a puntos inconcebibles. Todos los días, tanto los prisioneros y los enclavados, como la población civil, liberada por el ímpetu de nuestros soldados, nos hablan de los espeluznantes crímenes que cometen con nuestros hermanos nuestros enemigos. Abrasar a un «rojo» los pies, sacarla los ojos, y dejarlo así padeciendo infinitas torturas hasta el siguiente día en que lo fusilan, es para ellos la cosa más inocente del mundo.

Días pasados una anciana de las que han liberado nuestros soldados en Pina, nos contaba enloquecida de dolor, cómo habían fusilado los facciosos a su hijo de veinticinco años y luego lo dejaron abandonado en el campo hasta que se lo comieron los perros hambrientos.

Y como éste, hay infinitos casos. Su odio a nosotros, es un odio entrañable, fundamental, un odio de siglos, un odio de casta, un odio de sangre.

Y no digamos nada de los bombardeos, de esos crímenes en ma-

sa, de esos aniquilamientos de pueblos y de hogares, de esas horribles matanzas de mujeres y de niños que realizan desde sus aviones. No digamos nada tampoco de la metralla que arrojan con sus cañones y sus barcos siempre que una ciudad está a su tiro.

No acumulamos pruebas. Porque a todos nos consta el espíritu de crueldad, de crimen, de asesinato que aliena en ellos contra nosotros. En Brunete mismo sus fuerzas llegaron a rematar a bayonetas nuestros heridos.

No luchamos, por lo tanto, con un enemigo cualquiera. Estamos luchando con una horda de asesinos manchados con la profunda sangre de nuestros hermanos. Estamos luchando con un enemigo que tiene los más infames procedimientos de lucha: el espionaje más formidable en nuestro propio campo y una quinta columna bien preparada y armada, dispuesta a atacarnos por la espalda al primer contratiempo, como ha acontecido en Santander. Nuestro enemigo se ha aprovechado hasta ahora de cierta candidez, de cierta blandura que existe en nosotros.

Pero ha llegado el instante de que dejemos de ser un cordero, contra el lobo que es el invasor. No humanicemos la guerra contra este enemigo traidor, criminal, egoísta, sediento de nuestra sangre. Entre él y nosotros no pueden existir sino las bayonetas y los cañones. Todos nuestros muertos se levantan entre él y nosotros, y toda vez nuestros muertos tienen vigor para gritarnos desde la tierra:

Nada de fraternizaciones. Aniquilad al invasor. Y efectivamente, inflamados de fe en la victoria, lo aniquilaremos.

José Ramón ALONSO

Contra la confraternización se alzan nuestros muertos que nos piden que los vengamos



La compenetración entre los mandos militar y político, constituye el factor que más poderosamente forja en nuestro ejército una compañía, un batallón, una brigada, una división de héroes que morirán antes que retroceder un solo paso.

La compenetración profunda entre Rivas y Ramírez, comandante y comisario de la 100 Brigada, ha si-

do lo que ha forjado ese cuerpo de soldados invencibles que es la 100 Brigada, la de Brunete, la de Villanueva de la Cañada y la del Este, y a la que todavía empeñará en acciones de mayor importancia en las trincheras y de las que, como siempre, la brigada saldrá más llena de gloria después de aniquilar al enemigo.



Santiago Alvarez, Comisario de nuestra División, habla con los de las Brigadas sobre la enseñanza política de la guerra.

Santander víctima de la invasión y de la traición

Con la Quinta Columna, el único lenguaje el plomo

Santander ha caído. Un nuevo trozo de territorio español ha pasado a manos de Mussolini. Nuestro dolor — dolor inmenso de españoles — se transforma en odio. A nuestra garganta no acude el sollozo sino la indignación viril, la voz enérgica que sacudirá las trincheras e impulsará como un viento de venganza nuestras bayonetas en el campo de la batalla.

Santander, la hermosa ciudad del Cantábrico, ha pasado de la vida a la tortura; de la libertad al yugo infamante de la esclavitud. El nuevo crimen se ha cometido con todas las garantías para el agresor y ninguna para el agredido. Como se cometieron anteriormente el de Málaga y el de Bilbao, ante la impasibilidad de Francia e Inglaterra. Como se viene cometiendo desde hace trece meses y medio el de España entera por parte de Alemania e Italia.

Divisiones italianas han entrado en Santander, dando vivas al aduce y al Rey de Italia. Este es el triunfo del Ejército nacionalista, esta es la victoria de Franco. Mussolini puede vanagloriarse — y así lo dicen todos sus periódicos — de tener una provincia más. Ahí está, para más detalles, el telegrama del lacayo Franco a su amo y señor, Mussolini, por la ayuda que éste le presta.

Pero Santander — y esto tiene una importancia capital para todos los combatientes, para todos antifascistas y todos los españoles verdaderos amantes de su patria — no se entregó a las turbas de mercenarios invasores. Los combatientes del Norte se batieron heroicamente, defendiendo el terreno palmo a palmo con la tenacidad que exigía la importancia de la empresa y sus propias vidas puestas en fuego. En Santander existía la Quinta Columna, bien organizada y formidablemente armada, que en los momentos críticos de la defensa de la ciudad se arrojó a la calle y ametralló a nuestros soldados por la espalda. Voló los transformadores de luz, los depósitos de agua, asaltó los almacenes de víveres, privando a los combatientes y a la población civil de los medios más necesarios para su existencia. Una Quinta Columna que abrió las puertas de la ciu-

dad al Ejército invasor para que éste penetrara en la ciudad dando gritos a Mussolini y al Rey de Italia.

No nos embriagan los éxitos ni nos aturden los accidentes; y Santander es eso: un accidente en la guerra. La caída de Santander no merma en un ápice siquiera nuestro espíritu de lucha, ni nuestra voluntad de vencer. Las victorias de Aragón hablan muy claro de que la lucha solo termina con la victoria nuestra.

Ahora bien: el caso de Málaga, el de Bilbao y el de Santander, nos dicen que la Quinta Columna debe ser aplastada, allí donde exista y tenga sus raíces, con la celeridad y la rotundidad del rayo. El Gobierno del Frente Popular, que tiene la asistencia de toda la España y la adhesión incondicional del Ejército Popular, debe tomar medidas para que los combatientes no puedan ser ametrallados por la espalda. Basta ya de contemplaciones! La Quinta Columna es un beligerante en la lucha, un enemigo en nuestra propia casa, y como tal debe ser sancionado. El fascista, el espía, el traidor que arma su brazo para descargarlo sobre nuestra espalda, debe ir al piquete de ejecución.

Nosotros no nos dejaremos nunca ametrallar por la espalda. Ni nos suicidamos, ni dejaremos que nadie pretenda suicidarnos. La 11 División sabe asegurarse el terreno en que pisa. Por eso, cada combatiente de la 11 División, cada héroe que nunca vuelve la espalda al enemigo, tiene ésta bien guardada. A nuestra retaguardia, ni un solo espía, ni un solo provocador, ni un solo agente de Franco. La 11 División sabe aplastar de manera fulminante al enemigo de la retaguardia, como aplasta al de enfrente. Sin una vacilación, sin una flaqueza, porque vela siempre por la vida de los combatientes. A nuestras espaldas, brazos que trabajan la tierra, que mueven las máquinas, las turbinas, para que la producción aumente y los soldados tengan lo que más desean: que no les falten medios para aniquilar a los invasores de nuestro suelo y a sus cómplices.

Juan PAREDES

NOTA INTERNACIONAL

A juzgar por las noticias que nos llegan de Londres, parece que Francia se ha cansado ya de asistir impasible a la invasión de nuestro territorio, especialmente de la costa cántabra, por las tropas enviadas por Mussolini, y que, con el pomposo nombre de "Flechas Negras" o "Llamas Negras", se dedican a asolar todos los pueblos que van cayendo en su poder.

Es casi seguro que el Gabinete Chautemps adopte medidas energéticas en relación con la ingerencia extranjera en España, pues el pueblo francés ve cómo las piraterías de los barcos de guerra italianos, al servicio de Franco, están amenazando sus comunicaciones con los territorios del norte de África, lo que vendría a significar el aislamiento casi total de Francia, que quedaría a merced de las tropas italoalemanas, establecidas en nuestro país.

Dícese también en la capital británica, que Francia tenía la intención de presentar ante el Comité de "no intervención" una enérgica protesta contra la intervención italiana en España, declarada públicamente por los oficiales y oficiales del Gobierno fascista. Por lo que a nosotros respecta, creemos

que este paso será ineficaz, por cuanto sabemos sobradamente que el Comité de "no intervención" es un instrumento consciente de la intervención fascista.

Los ministros socialistas de

Francia y algunos radicales exigieron el pasado sábado que se llevase a cabo una enérgica protesta a Roma, acordándose después protestar ante Ginebra, que viene a ser algo así como una protesta indirecta ante el Gobierno fascista de Roma.

Parte oficial de Guerra

EJERCITO DE TIERRA CENTRO

Un grupo de fuerzas enemigas que realizaba una descubierta en las proximidades del Río Torbe, en el frente de Guadalajara, fué sorprendido por nuestras fuerzas que le ocasionaron bajas.

En el escalón de Bacia a Madrid, hemos ocupado una altura próxima al Noroeste del Vértice Cobertera.

NORTE

Los facciosos, siguen prisionado en el frente de Asturias, habiéndose filtrado por la cuesta de Sierra Plana. Nuestras fuerzas actúan para cortar este avance enemigo.

Evadidos del campo enemigo, 2.

SUR

En el frente de Granada, los rebeldes, con fuego de artillería y morteros, atacaron nuestras posiciones de la Umbría. Ante la resistencia y los refuerzos propios, desistieron del ataque a fondo.

La artillería enemiga de Venta Cebada, ha bombardeado las Minas de Sepulturilla.

En el sector de Pozoblanco, la Sierra Pejonera fué disputadísima durante la anterior jornada. Fué conquistada y perdida tres veces, quedando por fin en nuestro poder. Ha repetido el enemigo su acción de ayer, atacando en masa dicha Sierra. Las pérdidas sufridas por él en esta operación, son enormes.

SUR TAJO

Actividad manifestada por fuego de distintas armas sobre nuestras posiciones de El Pardito y sectores de Quintanillas y Don Benito.

Se han pasado a nuestras filas procedentes del campo faccioso, 2 evadidos.

EJERCITO DE LEVANTE

Las fuerzas propias que actúan sobre Azor, se han retirado ordenadamente a sus posiciones primitivas.

En reconocimiento realizado por nuestras fuerzas, se ha recogido material enemigo.

En el sector de Barracas ligeros tirotes de fusil y ametralladora. Se han presentado a nuestras filas, 2 soldados con armamento.

EJERCITO DEL ESTE

La actividad de hoy se ha concentrado en tres sectores: Puebla de Albornón, Mediana y Belchite. En el primero de estos sectores, se emprendieron, desde el amanecer, por nuestra parte, acciones locales sobre un pequeño núcleo enemigo que ocupaba posiciones perjudiciales para nosotros. Se consiguió batirlos, expulsándoles de dichas posiciones y mejorando nuestras il-

neas. Hemos prendido allí a un alférez y 60 soldados, haciéndonos cargo, además, de 27 evadidos. Reajustamos dos morteros, tres fusiles ametralladores, 50 fusiles y muchas granadas de mano.

En el sector de Mediana, se continúa la acción del enemigo, sin que éste llegara a desalojarnos de las posiciones ocupadas ayer, a pesar de la gran actividad de su artillería y aviación.

El cerro de Belchite se ha estrechado a lo largo de toda la jornada.

A las tres y media de la tarde, después de intenso combate, los facciosos que estaban en una parte del Seminario, iniciaron la salida por un túnel, pero no consiguieron evadirse todos ellos, puesto que 40 cayeron prisioneros, habiendo recogido además nosotros 14 heridos. Los restantes pudieron unirse a los sitiados en otros edificios del pueblo. La lucha en éste fué durísima. La conquista se realizó casa a casa, después de un asalto formidable que por todos los frentes y de modo sucesivo realizaron las tropas de la República. Las fuerzas leales pudieron seguir ocupando diversas posiciones, apoderándose de paso, de artillería, morteros y ametralladoras.

A medida que se avanzaba por el casco de la población, fueron cayendo en nuestro poder más prisioneros y recogidos muchos evadidos que decidían pasarse a nuestro campo.

Tras una jornada verdaderamente heroica, al final de la tarde Belchite quedó totalmente en nuestro poder.

Se han recogido unos 1500 cadáveres de facciosos y los prisioneros clasificados pasan de medio millar. El asalto a Belchite constituyó un extraordinario éxito por la importancia del objetivo, por la cantidad del enemigo que defendía el pueblo y por el tesón con que se ha sostenido la lucha durante cinco días.

EJERCITO DEL AIRE

Desde la una de la madrugada, comenzaron a actuar nuestros aparatos en el frente aragonés, bombardeando los pueblos de Torrecilla, y la carretera y el ferrocarril que pasa por el mencionado pueblo.

Sobre la carretera que va de Mediana a la Ermita de Zaragoza la Vieja, se hicieron ametrallamientos además del bombardeo.

Repetidas veces fueron bombardeadas la carretera que va de Belchite a Zaragoza la Vieja, la que pasa por Valmadrid, la de Zaragoza a Alcañiz, el trozo comprendido entre Mediana y La Laguna, las inmediaciones de Fuentes de Ebro, y una columna de camiones que avanzaba por la carretera general de Zaragoza y cercana a Burgo de Ebro.

PASAREMOS

Para luchar con plena garantía de triunfo, para que el Ejército Popular no se vea saboteado y traicionado en su gigantesca tarea, exterminemos a la Quinta Columna, aplastemos! Esto es un factor decisivo para la victoria.

Saludo de la 11 División a los jefes del Ejército del Este, general Pozas, Comisario Virgilio Llanos y teniente coronel Cerdón, Jefe del Estado Mayor

Al venir a combatir a los frentes de Aragón, junto a los soldados que tan acertadamente dirige el ilustre general republica-



no Pozas, en lo militar, y el destacado Comisario del Ejército del Este, Virgilio Llanos, con la cooperación inteligente del teniente coronel Cerdón, jefe del Estado Mayor de este Ejército, nosotros, los soldados de la 11 División del Ejército Popular, nos sentimos orgullosos y seguros. Decimos que nos sentimos orgullosos, porque es para nosotros un preciado galardón marchar al combate bajo la dirección de estos ilustres jefes del Ejército Popular, por cuya iniciativa se iniciaron, no ha mucho, las operaciones sobre Huesca y Albarraén, con las que se pusieron en movimiento las fuerzas que durante tanto tiempo estuvieron inactivas en este frente. Y decimos que nos sentimos seguros, porque sabemos que dirigidos por los jefes mencionados iremos al triunfo rápido sobre el fascismo, del mismo modo que antes en el Centro, a las órdenes del glorioso general Miaja, inflingimos derrota tras derrota a las fuerzas de Hitler y Mussolini.

Somos soldados del Ejército Popular español. Con esto queremos decir que combatiremos en el Este con la misma disciplina, con la misma absoluta obediencia a nuestros mandos, con que lo hicimos en tierras de Castilla, dirigidos por el defensor de Madrid.

La 11 División, todos sus jefes, oficiales y soldados, tenemos plena fe en los jefes del Ejército del Este, como la tenemos asimismo en la victoria del Ejército Popular. Por esto mismo, y con la disciplina y la obediencia que siempre nos caracterizó, combatiremos en Aragón y derrotaremos al enemigo, pues para ello ponemos todo nuestro ardor y todo nuestro patriotismo en la lucha, en la que sabemos que se juega el porvenir de



nuestros hijos y la felicidad de toda la clase trabajadora.

Al saludar a los bravos jefes del Ejército del Este, la 11 Di-

que arrollará a los traidores a la clase obrera de España y a sus aliados los fascistas internacionales, y destruirá, come



visión, que siempre se ha caracterizado por su disciplina al Gobierno del Frente Popular, y a los mandos superiores, les dice

en Guadalajara, como en Brunete, como en todos los sitios donde ha combatido, a los enemigos de la República y del Pueblo.

AL JEFE Y COMISARIO DEL EJERCITO DEL NORTE

"Ante ataque brutal tropas invasoras en frente y toma de Santander por fascismo, nosotros que en bloque compacto con más DIVISIONES heroicas avanzamos Frente Aragón, saludamos bravos combatientes Norte, animándoles a seguir lucha contra invasión fascismo extranjero, traidores españoles igual del otro lado trincheras ó emboscados Quinta Columna, y que como en Santander ametrallan por espalda a heroicos soldados.

Camaradas del Norte, resistid, defendeos como leones, nuestra ofensiva este Frente os ayudará. Arrollaremos al enemigo, conquistaremos una victoria diez veces mayor que la de los criminales que destruyendo pueblos, asesinan seres indefensos.

Adelante hasta la victoria final.

Campo de operaciones (Zaragoza), 2 septiembre 1937. — El Jefe, LISTER. — El Comisario, S. ALVAREZ."

AL GENERAL MIAJA JEFE DE LA DEFENSA DE MADRID

"En momentos históricos en que nuestro Glorioso Ejército avanza victoriosamente en Frente Aragón contrarrestando así la brutal acometida de invasores en el Norte, le enviamos nuestro saludo fervoroso en nombre todos combatientes ONCE DIVISION, poniendo en estos combates el mismo ardor y entusiasmo que el demostrado en frente Madrid y que usted ha sabido inculcarnos.

Salud y adelante hasta la victoria final.

Campo de operaciones (Zaragoza), 2 septiembre 1937. — El Jefe, LISTER. — El Comisario, S. ALVAREZ."

Las tropas italianas han entrado en la capital de Santander gritando ¡Viva Mussolini! ¡Viva el Rey de Italia! ¡Esta es la victoria del traidor Franco!

Ayuntamiento de Madrid